

PARADOJAS IDEOLOGICAS Y EXISTENCIALES

Quizá una de las sorprendentes paradojas sea el 'temido' sistema comunista. La llamativa y aparente contradicción es que no ha habido una sola nación que lo haya llevado efectivamente a cabo.

Empero, y aunque cueste creer, todos, absolutamente todos, lo vivimos/disfrutamos/padecemos/usufructuamos a diario, y es en nuestros hogares.

Cada hogar, el mío y el vuestro, es un reino comunista. Todos para uno y uno para todos, y he aquí diferencia sustancial con el socialismo (al que muchos confunden con comunismo): en el comunismo no hay pago (contraprestaciones, sí) por servicios o mercancías, en oposición, en el socialismo sí existe moneda y/o billete de cambio.

En los hogares no existe la propiedad privada ni la individual absoluta ni extrema ya que todos somos dueños y propietarios de la cosa, que a fin de cuentas es en común, aunque en primera instancia pareciera que solamente es de quien la adquirió; la realidad demuestra lo contrario: nos heredamos unos de otros.

No abro juicio de valor si ello es bueno o es malo; cada uno lo vive a su manera y en su hogar, y cada cual tendrá propia opinión y valoración del asunto en cuestión.

Esencialmente todos somos comunistas desde que nacemos hasta que morimos, desde el alba hasta el nuevo amanecer.

Quizá algún día cambiemos modos, formas y sistemas de hogar y familia y allí sí podremos decir que el comunismo ya no existe más.

Raúl Silverio López Ortego

Editor y Presidente de LIMACLARA EDICIONES

www.limaclara-ediciones.com